



ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN A LA VIRGEN DE GUADALUPE

EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Santísima Virgen María de Guadalupe,

Madre del verdadero Dios por quien se vive.

En estos momentos, como Juan Diego,

sintiéndonos "pequeños" y frágiles ante la enfermedad y el dolor,

te elevamos nuestra oración y nos consagramos a ti.

Te consagramos nuestros pueblos, especialmente a tus hijos más vulnerables:

los ancianos, los niños, los enfermos, los indígenas, los migrantes,

los que no tienen hogar, los privados de su libertad.

Acudimos a tu immaculado Corazón

e imploramos tu intercesión: alcánzanos de tu Hijo la salud y la esperanza.

Que nuestro temor se transforme en alegría;

que en medio de la tormenta tu Hijo Jesús sea para nosotros fortaleza y serenidad;

que nuestro Señor levante su mano poderosa y detenga el avance de esta pandemia.

Santísima Virgen María, "Madre de Dios y Madre de América Latina y del Caribe,

Estrella de la evangelización renovada, primera discípula

y gran misionera de nuestros pueblos".

Sé fortaleza de los moribundos y consuelo de quienes los lloran;

sé caricia maternal que conforta a los enfermos;

sé tierna compañía de los profesionales de la salud que los cuidan;

y para todos nosotros, Madre, sé presencia y ternura

en cuyos brazos todos encontremos seguridad.

De tu mano, permanezcamos firmes e incommovibles

en Jesús, tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.